

LA COLUMNA DE MI PADRINO Y: A: S: .



Queridos Hermanos:

¿Conocen ustedes históricamente, algún caso en que un ser humano haya dejado de morir, cuando las leyes naturales le hayan planteado la necesidad insoslayable de dejar este mundo?

Enfermedad y vejez, son las causales inevitables, por las cuales este ser, tendrá que abandonar su cuerpo, y por consiguiente, la vida biológica.-

**¿Cuál es el gesto último de un cuerpo muerto, en todos los casos?
Abandonar todo lo que tiene y dejar lo que esta haciendo, porque no puede llevarse nada.-**

Bien, entonces aquí empieza el drama.-

**¿En que tipo de acciones, hemos gastado la vida de la existencia que abandonamos?
Es bueno meditar en eso, mientras hay tiempo.**

Generalmente, al presentir este fin nos desesperamos, y nos aferramos a los despojos de lo que hemos de abandonar.

**¿ Pero qué es lo que merecemos?
Toda la cuestión reside en este parámetro.**

Si yo tuviera conciencia, "de que la siembra es libre, pero la cosecha es obligatoria", estaría entonces preparado para el largo viaje que me espera.-

Pero nunca he querido aprender nada de eso, ni interesarme siquiera.

La tradición familiar me enseñó que todo eso es superstición, quedarse en el pasado.-

¿ Cuándo en el pasado usted supo lo que sucedió con sus antecesores, creadores de esa franja de la conciencia histórica de la humanidad, y de usted mismo?

**Nunca supo nada, siempre vivió en la ignorancia.-
Ya es hora de empezar a "pensar", que pasará con usted, cuando haya tenido que abandonar, su cuerpo.-**

**¿Tiene idea de todo lo que supone esta interrogante?
Este es un hecho real, que nadie puede evadir, tarde o temprano, tiene que enfrentarlo.-**

**¿Qué pasa después? ¿Dónde va usted?
En la elegía a su madre, decía Amado Nervo: "¿ Adónde van los muertos, a donde irá mi muerta, Señor a dónde van?
Pues vea que sencillo es, usted existe desde un trípode.**

Piensa, siente y luego actúa.- Desde este pináculo del que hacer subjetivo, usted crea una vibración, y este tono vibratorio, será la franja, será el mundo donde usted pasará a residir.-

Usted piensa que se trasladará con el mismo cuerpo físico que tenía, con la misma ropa, con todas sus pertenencias....., pero no es así.-

**La vibración de su ser, es consecuencia de su modo de pensar, sentir y actuar, durante la existencia física.-
Porque en un universo donde todo es energía, según la ciencia; usted no puede ser otra cosa que un campo de energía.-**

**Prepárese pues, para ser como es, (es decir), cómo piensa, cómo siente y cómo actúa, y así es como vibrará.-
Todo depende de usted, de lo que haga mientras está vivo, encerrado en su cuerpo.-**

ISMAEL AQUILES SALINAS

JUAN FRANCISCO SANTOS 5081

MONTEVIDEO - URUGUAY

EL EVANGELIO DE LOS ESENIOS

INTRODUCCIÓN

Hay tres senderos que conducen a la verdad, el primero es el de la conciencia, el segundo el de la naturaleza, y el tercero es el de la experiencia acumulada por las generaciones anteriores que recibimos en la forma de grandes obras maestras de todas las épocas. Desde tiempos inmemoriales, el hombre, la humanidad, han seguido estos tres senderos.

El primer sendero hacia la verdad, el sendero de la conciencia, ha sido seguido por los grandes místicos. Consideraban que la conciencia es la realidad más inmediata a nosotros y que es la clave del universo. Es algo que está en nosotros, y en todas las épocas de la historia, los místicos han descubierto que las leyes de la conciencia humana contienen un aspecto que no se encuentra en las leyes que gobiernan el universo material.

Existe una cierta unidad dinámica en nuestra conciencia en la que uno es al mismo tiempo muchos. No es posible tener simultáneamente diferentes pensamientos, ideas, asociaciones, imágenes, memorias e intuiciones que ocupan nuestra conciencia en fragmentos de minutos o segundos; no obstante, toda esta multiplicidad constituye, aún así, una unidad dinámica. Por lo tanto, las leyes de las matemáticas, que son válidas para el universo material y una clave para su comprensión, no podrán ser válidas en el campo de la conciencia, reino en el que dos y dos no necesariamente son cuatro. Los místicos encontraron también que las medidas de espacio, tiempo y peso, universalmente válidas para todo el universo material, no eran aplicables a la conciencia, en la que a veces unos pocos segundos parecen horas, o las horas un minuto.

Nuestra conciencia no existe en el espacio y por lo tanto no puede ser medida en términos espaciales. Tiene su propio tiempo, que con frecuencia es la atemporalidad, por lo que las medidas de tiempo no pueden aplicarse a la verdad alcanzada por este sendero. Los grandes místicos descubrieron que la conciencia humana, además de ser la realidad más inmediata e interna para nosotros, no es al mismo tiempo la fuente de energía, de armonía y de conocimiento más próxima. El sendero hacia la verdad que conduce a través de la conciencia ha producido las grandes enseñanzas de la humanidad, las grandes intuiciones y las grandes obras maestras en todas las épocas. Tal es, entonces, el primer sendero o fuente de la verdad, como las tradiciones esenias lo comprenden e interpretan.

Por desgracia, las magníficas intuiciones originales de los grandes maestros frecuentemente pierden su vitalidad con el paso de las generaciones. Son modificadas, distorsionadas y convertidas en dogmas. Sus valores son petrificados en instituciones y jerarquías organizadas. Las instituciones puras son ahogadas por las arenas del tiempo, y deberán eventualmente ser desenterradas por los buscadores de la verdad capaces de penetrar su esencia.

Otro peligro es el de que las personas que transitan por este sendero hacia la verdad —el sendero de la conciencia— pueden caer en exageraciones. Llegan a creer que es el único sendero hacia la verdad y menosprecian todos los

demás. Frecuentemente, también, aplican las leyes específicas de la conciencia humana al universo material en el que carecen de validez, e ignoran las leyes propias de esta última esfera. El místico frecuentemente se crea un universo artificial, cada vez más alejado de la realidad, hasta que termina viviendo en una torre de marfil, habiendo perdido todo contacto con la realidad y con la vida.

El segundo sendero es el de la naturaleza. Mientras el primer sendero comienza en el interior y de ahí penetra en la totalidad de las cosas, el segundo toma el camino opuesto. El punto de partida es el mundo exterior. Es el sendero del científico y ha sido seguido en todos los tiempos a través de la experiencia y del experimento y del uso de los métodos deductivo e inductivo. El científico, al trabajar con medidas cuantitativas exactas, mide todo en el espacio y en el tiempo, y hace todas las correlaciones posibles.

Con el telescopio penetra en el remoto espacio cósmico y en los diferentes sistemas solares y galácticos; por medio del espectro mide los elementos constitutivos de los planetas en el espacio cósmico, y por medio de los cálculos matemáticos determina por anticipado los movimientos de los cuerpos celestes. Al aplicar la ley de causa y efecto, el científico establece una larga cadena de causas y efectos que le ayudan a explicar y a medir el universo y la vida.

Pero el científico, como el místico, algunas veces cae en exageraciones. Mientras la ciencia ha transformado la vívida humanidad y ha creado grandes valores para el hombre en todas las épocas, no ha podido encontrar una solución satisfactoria a los problemas finales de la existencia, de la vida y del universo. El científico tiene la larga cadena de causas y efectos asegurada en sus eslabones, pero no tiene idea de qué hacer con el extremo de la cadena. No tiene un lugar sólido para fijar el extremo de la cadena y así, en el sendero hacia la verdad a través de la naturaleza y del universo material, es incapaz de dar respuesta a las grandes y eternas preguntas relativas al principio y al fin de las cosas.

Los científicos más grandes reconocen que en el campo metafísico, más allá de la cadena científica, hay algo que continúa a partir del extremo de la cadena. No obstante, están también los científicos dogmáticos que niegan todo otro acceso a la verdad que el suyo y que rehúsan atribuir realidad a los hechos y fenómenos que no encajen en sus categorías y clasificaciones.

El sendero hacia la verdad a través de la naturaleza, no es el del científico dogmático, así como el primer sendero no es el del místico unilateral. La naturaleza es un gran libro abierto en el que todo puede encontrarse, si aprendemos a extraer de él la inspiración que ha producido a los grandes pensadores de todos los tiempos y de todas las épocas. Si aprendemos su lenguaje la naturaleza nos revelará las leyes de la vida y del universo.

Es esta la razón por la que los grandes maestros de la humanidad de tiempo en tiempo se retiraron a la naturaleza: Zaratustra y Moisés a la montaña, Buda al bosque, Jesús y los esenios al desierto, y siguieron así el segundo sendero al igual que el de la conciencia. Ambos senderos no se contradicen, sino que se complementan armoniosamente en el pleno conocimiento de las leyes de ambos. Fue así como los grandes maestros alcanzaron verdades maravillosas y profundísimas que han sido la inspiración para millones de personas durante miles de años.

El tercer sendero hacia la verdad, el de la sabiduría, del conocimiento y la experiencia adquiridos por los grandes pensadores de todas las épocas y transmitidos a nosotros en forma de grandes enseñanzas, grandes libros sagrados o escrituras y las grandes obras maestras de la literatura universal, que juntos forman lo que hoy llamamos la cultura universal. En resumen, nuestro acceso a la verdad es triple: a través de la conciencia, de la naturaleza y de la cultura.

En los capítulos siguientes seguiremos el triple sendero que conduce a la verdad y traduciremos algunas de las reglas de las grandes escrituras sagradas de los esenios.

Hay diferentes maneras de estudiar los grandes escritos. Una –la de los teólogos y de las iglesias organizadas- es la de considerar cada texto literalmente. Esta es la forma dogmática que es el resultado de la petrificación por el que las verdades son inevitablemente transformadas en dogmas.

Cuando el teólogo sigue este sendero tan fácil pero unilateral, tropieza con infinitas contradicciones y complicaciones, y llega a conclusiones tan alejadas de la verdad como las del intérprete científico de estos textos que los rechaza como absolutamente inútiles y sin validez. Los enfoques del teólogo dogmático y del científico exclusivista representan los dos extremos.

Un tercer error es creer, como hacen ciertos simbolistas, que estos libros no poseen más que un contenido simbólico y no son más que parábolas. Con su manera particular de formular exageraciones hacen miles de diferentes y contradictorias interpretaciones de los grandes textos. El espíritu de la tradición esenia es opuesto a estas maneras de interpretar los escritos eternos y adoptar una posición completamente diferente.

El método esenio de interpretación de estos libros es, por un lado, ponerlos en correlación armoniosa con las leyes de la conciencia humana y de la naturaleza, y, por el otro, considerar los hechos y las circunstancias de la época y del ambiente en que fueron escritos. Este método toma también en cuenta el grado de evolución y de comprensión de aquellos a quienes el maestro particular dirigía su mensaje.

Como todos los grandes maestros se vieron precisados a adaptar sus enseñanzas al nivel de su audiencia, encontraron necesario formular una enseñanza tanto esotérica como exotérica. El mensaje exotérico fue comprensible para las personas en general y fue expresado en términos de reglas, formas y ritos diversos que correspondían a las necesidades básicas de las personas y a la época en cuestión. Paralelamente, las enseñanzas esotéricas han sobrevivido a través del tiempo en parte como tradiciones escritas y en parte como tradiciones no escritas, libres de forma, de rito, de reglas y de dogmas, y que en todas las épocas han sido mantenidas vivas y practicadas por una pequeña minoría.

“El Evangelio de los Esenios – Libro II” – Dr. Edmond Bordeaux Szekely (Edit. Sirio S.A. – Málaga)

LA REGULARIDAD MASÓNICA EN UNA NUEVA LUZ (LOS LANDMARKS)
POR W. COX LEARCHE

EXTRAÍDO DE LA TERCERA EDICIÓN DE SU LIBRO.
EDITORIAL UNIDAD CASILLA DE CORREO 1777 BUENOS AIRES - ARGENTINA

Nuestras relaciones con la realidad son, por regla general, bastante deficientes. Para salir de la oscuridad, y dirigirnos a la luz de la realidad, muchas veces tenemos que girar 180° en el camino que vamos, como nos lo indica nuestra entrada a la Masonería, de Occidente a Oriente.

Esto no es cosa fácil, porque muchos tomamos por realidad lo que no es. ¿Y quién puede decir lo que es la realidad? Hay sin embargo, síntomas infalibles que nos indican cuando nos apartamos de la realidad. Uno de ellos es la separatividad y las consecuencias de la misma.

¿Quién puede negar que el punto de vista de la totalidad no es siempre más real que el punto de vista parcial, separado? somos tan inseparables como las dos columnas opuestas en nuestros Templos... Esto es una realidad indiscutible. Podemos separarnos unos de otros sólo en nuestra mente, no en la realidad. ¿Acaso la columna opuesta en nuestros Templos no representan nuestro otro Yo?

Si queremos ser realistas, deberemos considerar siempre la **RELACIÓN** de los opuestos antes que su aparente separación. Si algo significa para el masón el Oriente Simbólico de sus Templos, no puede sino trabajar con todas sus luces y por todos los medios de que dispone para curar las profundas heridas de nuestras divisiones y lograr la **UNIDAD** en el seno de la masonería.

Ésta es la razón para el presente trabajo. Tiene por objetivo proveer un campo común para la unión de todos los masones y todos los Cuerpos Masónicos del mundo, en el cual desaparezcan las oscuras barreras existentes entre unos y otros. Mas que "proveer" ese campo, lo cual puede parecer pretencioso para **algunos, diríamos señalarlo, porque el campo existe y ha existido siempre.**

Muchos de los conceptos contenidos en estas páginas parecerán sorprendentemente nuevos para una cantidad de masones, no porque lo sean realmente, sino porque se hallan relegados y olvidados en la mayoría de nuestras Logias.

La masonería parece haberse olvidado de sí misma y de su razón de ser. Las influencias predominantes en el mundo actual la forzarán, sin embargo a recuperar su verdadero espíritu si no quiere transformarse en una forma muerta.

¿Por qué interponerse a su destino?

Se están viniendo abajo los muros de separación en todo el mundo ¿Cómo puede la institución más universalista que existe, excluir de su seno a verdaderos masones por razones arbitrarias? La Unidad es posiblemente, la principal característica de la masonería, por el hecho de ser una reproducción del universo y de todo organismo viviente. Estamos observando, sin embargo, un proceso de desintegración en la Orden, produciéndose escisiones aun en una misma jurisdicción.

Esto debe preocupar a todo verdadero masón.

El proceso de deterioro y desintegración en el organismo masónico proviene de las mismas causales que en cualquier organismo viviente: una **IRREGULARIDAD** en su funcionamiento. Para hacer un diagnóstico de esta Irregularidad y encontrarle remedio, debemos hacernos muchas preguntas incómodas. Entre ellas: ¿Cuál es la causa fundamental detrás de estas divisiones y separaciones? ¿Pueden ser eliminadas para que la constitución de la masonería y su funcionamiento se vuelvan **REGULARES**?

Aunque es una empresa gigantesca, creemos que sí. Ya se están dando pasos en este sentido. Esperamos que este trabajo sirva, aunque más no sea, para entreabrir las barreras existentes en el camino hacia el logro de ese invaluable objetivo. Para eliminar la causa de éste, como de cualquier mal, hay tres pasos rectos hacia su logro. **El primero es mental** y conduce al reconocimiento de la causa, y al convencimiento de que la misma puede y debe ser eliminada. **El segundo es emocional** y mueve al deseo sincero de eliminarla. **El tercero es volitivo** y lleva a realizar su eliminación o más bien a trascenderla.

No caben dudas, que hay algo fundamental que está fallando en nuestra Orden. Cuando vemos lo que sucede en muchas Logias, tenemos que admitir que la masonería, más que una voz, es un eco. El instinto de preservación nos dice que debemos descubrir la falla cuanto antes y trascenderla.

Para ver en qué consiste, debemos estar dispuestos a caminar sobre la escuadra con un criterio amplio, porque hay en ello mucho de emocionalismo y apasionamiento que nubla nuestra visión obstruyendo nuestro progreso, lo cual nos lleva a errar el camino hacia la luz. Debemos

asimismo, estar movidos de buena voluntad o la voluntad del bien general de la Orden por encima del particular, vale decir, del bien de la **UNIDAD**.

Si no se reúne estas tres condiciones, todo esfuerzo será inútil. ¿Somos, capaces de extender nuestra visión, abrir nuestro corazón y ejercitar nuestra voluntad al bien? ¿Estamos dispuestos a actuar sobre la escuadra con la mano sobre el corazón en señal de fidelidad a la Orden?

La Francmasonería está basada en una serie de leyes y preceptos que se denominan en el idioma inglés "Ancient Landmarks". Mucho se ha escrito sobre su definición y su significado. De todo ello se deduce que ni en los diccionarios del idioma inglés ni aun en la Biblia misma de donde aparentemente se extrajo este vocablo, tiene el significado que para la Francmasonería.

Esto es: Aquellas señales inalterables de todos los tiempos, y de reconocimiento universal, por las cuales los límites del territorio masónico pueden ser conocidos y preservados. Son, o deberían ser, en realidad leyes sagradas, que rigen la constitución de la masonería, como son Sagradas las Leyes que rigen la constitución del universo.

Son, por tanto, una guía para definir las características de la masonería, a la vez que para orientarse en el terreno masónico (**Véanse las siguientes citas contenidas en la Biblia: Proverbios 82: 28, Proverbios 83:10, Deuteronomio 19:14 y Job 84:2.**) sin desviarse o salirse de él, determinando consiguientemente, la conducta masónica correcta. A nuestro juicio la palabra "límite" -entre las diversas traducciones- es el vocablo que más se acerca al significado que se le da a la palabra "landmark" en la Francmasonería. En adelante

nos referiremos a "**The Ancient Landmarks**" como "**Los Antiguos Límites**".

La palabra no tiene tanta importancia, en este caso, como el significado que se le da a la misma para saber de qué estamos hablando.

Trataremos en lo posible, de evitar en este trabajo, el entrar en la polémica de las interpretaciones personales y autorizadas de palabras y frases, lo cual ha provisto el terreno propicio para las diferencias de criterio y de orientación, que han llevado a las divisiones en la Orden.

Empezaremos por la interpretación de los "Landmarks". Si bien lo que hemos denominado "**Antiguos Límites**" **nunca han sido oficialmente definidos**, no hay duda alguna sobre qué implican. Esto es lo que importa.

Los Antiguos Límites tienen en la masonería, la finalidad de preservar su carácter, su propósito y su unidad, como lo tienen en el universo las leyes que lo rigen. Pero contrario a esta finalidad, han sido en vez, motivo de desunión, divisiones y desviaciones, desde los primeros tiempos de la masonería moderna, incrementándose gradualmente esta tendencia hasta nuestros días.

¿Habría que prescindir de ellos para evitar estas discrepancias y divisiones? ¡Sería el caos!

¿Qué otro medio habría para preservar el carácter, el propósito y la unidad del cuerpo masónico?

Indudablemente, hay algo cierto de los Antiguos Límites existentes, que está conspirando contra su finalidad y que, en bien de la misma, debemos descubrir y eliminar.

La finalidad de los Antiguos Límites hace que éstos sean la Regla para determinar también la Regularidad y el Reconocimiento de cualquier organismo masónico. Pero, debido a la falla mencionada, la Regularidad es asimismo, la cuestión

más debatida de la Orden, y un motivo de separaciones. Es necesario llegar a una definición clara de la misma que sea universalmente aceptada. La masonería es la más sublime de las instituciones humanas, y no podemos dejarla decaer. Ella nos ha dejado una gran herencia. Estamos probando si somos o no merecedores de esa herencia.

La solución de esta lamentable situación es clara y tajante para todo el que quiera utilizar en ella, la espada del espíritu en honor de la masonería y A.L.G.D.G.A.D.U.

Existe una plegaria que dice: "**Dame, Dios mío, la serenidad para aceptar lo que no puedo cambiar, el coraje para cambiar lo que puede ser cambiado, y la sabiduría para conocer la diferencia.**"

Es con esta actitud mental que debemos abordar el tema en consideración.

CONTINUARÁ

FUENTE: LIBRO DE W. COX LEARACHE

OBRAS DEL MISMO AUTOR

**EL SUPLEMENTO A LA VERDAD
UN MUNDO SIN BARRERAS
LA GRAN BÚSQUDA
LA REGULARIDAD MASÓNICA EN UNA
NUEVA LUZ**

MUY QUERIDOS FRATRES LUCIS TODOS: *¡Salud en la Rosa, Paz en la Cruz!*

En el Universo todo esta conectado.

El drama de la vida no es un fenómeno personal sino un fenómeno Universal.

Cada partícula del Universo esta vinculada a otras, desde un átomo hasta un grupo determinado de hombres con un objetivo común. Todos estamos comprometidos a la multitud de los Universos. Así, las Fraternidades, Ordenes, Religiones y otras entidades que reúnen a determinados grupos de hombres y mujeres; están de un modo u otro relacionadas entre si, a través de sus enseñanzas, rituales, objetivos y hasta en los miembros que pertenecen a una o diversas organizaciones.

En la búsqueda de la Luz y la verdad hay muchos caminos y es aquí donde la existencia de la Ordo Fratres Lucis se hace trascendental.

... Unir en la intención de encontrarse en la Luz favorece al crecimiento humano y ayuda a superar la " Nube sobre el Santuario".

Esta es la gran misión que acometió nuestro humilde hermano mayor y guía de los Fratres Lucis Fiducius cuando canalizó la idea de este sendero de unión; encrucijada de Ordenes, Fraternidades, hombres y mujeres, luz, vida y amor, libertad, igualdad, y fraternidad.

El tercer aniversario de la fundación de los Fratres Lucis es prueba del desarrollo hacia un nivel cualitativo superior.
La idea del hermano Fiducius quien ha desarrollado su misión basado en un esfuerzo personal y dedicación admirable, más la cooperación de la voluntad de un egregor creciente; demuestra la dimensión de esta misión.
Muchas organizaciones concentran sus fuerzas y cuidado en un balance económico favorable y una posición material sólida.

Nuestro grupo se ha creado y nutrido de esfuerzos y voluntades, el resto llegara por añadiría como escribe la ley. Nuestro guía esta seguro de ello y creo que esto prueba la inspiración pura de esta misión cósmica. La abundancia no viene de afuera sino de adentro.

Tres años, tres puntos en el tiempo. Tiempo para la creación de un plano bajo la acción de la ley del Triangulo, tres años de crecimiento de la semilla

Padre, Hijo y Espíritu Santo; así tres, llevados al pensamiento de un egregor de corazones latentes, que se energizan en los divino de la santísima trinidad.

Tres recordándonos la idea Pitagórica de que los números rigen el Universo.

Tres para Luz, Vida y Tres para Libertad, Igualdad y Fraternidad

Tres para con un triple abrazo fraternal, felicitar a todos los hermanos del egregor y en especial al hermano Fiducius, por haber visto la Luz por encima de la Nube.

Una estrella está naciendo en el firmamento.
Muchas Felicidades.

En L.'V.'X'.
F.' L.' C.' Jasher

FUENTE: Compartimos el mensaje del Frater Lucis Jasher, enviado a la lista, con motivo de los 3 años de vida de la Comunidad Fratres Lucis.

Hacemos nuestras las palabras del Frater Lucis Jasher y enviamos desde aquí, nuestro eterno reconocimiento al Frater Lucis Fiducius, por su Servicio en General, y en particular para la revista [La Fr@ternidad Universal](#), que como ya hemos mencionado en otras oportunidades, colaboró muy muchísimo, para que desde hace ya casi dos años, sigamos compartiendo la información que brindamos.

Muchas Felicidades y mucha Luz para el Frater Lucis Fiducius.

Mercurio I I

NÚMERO SIETE

F.:L.: Guazú Birá

Sin lugar a dudas, el número 7 ocupa un lugar de privilegio en la simbología de diversas religiones y escuelas espirituales de Oriente y Occidente. Desde los judíos hasta los católicos, pasando por los hindúes y los teósofos, vemos una continua repetición de este número místico y es nuestra intención reseñar su presencia en estas tradiciones.

El siete judaico

Iniciando nuestro recorrido por la tradición hebrea y utilizando al Antiguo Testamento como guía, encontramos en el comienzo mismo de la Sagrada Biblia al número 7 cuando Dios crea el mundo:

"Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo (...) y bendijo Dios al día séptimo y lo santificó" (Génesis 2:2-3)

De esta forma el mundo es creado, haciéndose el hombre dueño y señor de la Tierra, hasta que Jehová-Dios decide castigarlo por su iniquidad. Elige entonces a Noé para preservar las especies animales en un arca, encomendándole una misión:

"De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y hembra (...) también de las aves de los cielos, siete parejas (...) para conservar viva la especie sobre la faz de la Tierra. Porque pasados aún siete días, yo haré llover (...) y raeré de la faz de la Tierra a todo ser viviente que hice" (Génesis 7:2-4)

El servidor de Dios obedece y el diluvio universal se cierne sobre el planeta al séptimo día del último

aviso divino (Génesis 7:10). El arca navegó un tiempo hasta que "reposó el mes séptimo" (Génesis 8:4) y Noé envió a una paloma para divisar tierra firme, esperando "siete días, y volviendo a enviarla fuera del arca" siete días después. (Génesis 8:10)

Años más tarde –y continuando con la cronología bíblica-, Josué intenta atacar la amurallada ciudad de Jericó y al pedir consejo a Dios, éste le recomienda la siguiente:

"Rodearéis la ciudad todos los hombres de guerra (...) y siete sacerdotes llevarán siete bocinas de cuernos de carnero delante del arca; y al séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad; y los sacerdotes tocarán las bocinas" (Josué 6:3-4)

Josué obedeció a su Señor y ante las siete trompetas de los sacerdotes, las murallas de Jericó se desplomaron y se pudo tomar la ciudad.

En los rituales y las fiestas judías también está muy presente el número siete. Por ejemplo, la fiesta hebrea de las cosechas era exactamente siete semanas después de la primavera, a la tierra se la dejaba descansar por siete años y las grandes asambleas se realizaban regularmente el séptimo mes del año. En Levítico 23:41 leemos:

"Y le haréis fiesta a Jehová de siete días cada uno; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; en el mes séptimo lo haréis. Habitaréis en tabernáculos siete días".

Es tan profusa la aparición del siete en el Antiguo Testamento que se podrían llenar páginas y páginas con sus intervenciones en la historia de este antiguo pueblo semita. Simplemente recordaremos algunas: las siete lámparas del Tabernáculo (Éxodo 37:23), la sangre esparcida siete veces (Levítico 16:19), los siete caminos de los enemigos de Jehová (Deuteronomio 28:7), el Templo de Salomón construido en siete años (1 Reyes 6:38), los festejos de este rey (1 Reyes 8:65), las siete plagas (Éxodo 7 y Zacarías 3:9, 4:2, 4:10), el duelo de Jacob (Génesis 50:3 y 50:10), el servicio de este por Raquel (Génesis 29:20 y 29:30), la prostración siete veces (Génesis 33:3), el sueño de Faraón (Génesis 41:2-3, 41:6 y 41:27-29), etc.

El siete católico

La religión católica romana heredó del judaísmo esa predilección especial por el número siete, que se ve plasmada en los siete sacramentos de la Iglesia (Bautismo, Confirmación, Penitencia, Comunión, Extremaunción, Orden Sacerdotal y Matrimonio) y en los siete pecados capitales (Pereza, Orgullo, Ira, Codicia, Envidia, Lujuria y Gula).

Siete son las Virtudes, divididas en tres teologales (Fe, Esperanza y Caridad) y cuatro cardinales (Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza).

El Espíritu Santo es –según el catolicismo– "fuente de todos los dones y más particularmente de los siete llamados del Espíritu Santo. Estos dones (...) son siete energías que Él mismo se digna infundir en nuestras almas cuando penetra en ellas por gracia vivificante" (Del "Misal Breve y Devocionario", Bs. As, 1949). Estos dones son: Sabiduría, Entendimiento, Ciencia, Consejo, Fortaleza, Piedad y Temor de Dios.

En las revelaciones de Santa Isabel se dice que Jesús ha prometido cuatro gracias especiales a los

que compartan los dolores de su Madre, que la Iglesia denomina "la corona de los siete dolores de María", que comprende los sufrimientos de la Virgen, rezándole siete avemarías por cada uno de ellos, es decir que se pronuncian siete oraciones en siete veces.

La oración que el Cristo reveló a sus discípulos en Mateo 6:9 se compone de siete súplicas, que son llamadas las siete peticiones del Padre Nuestro. A saber:

Santificado sea tu nombre.
Venga tu Reino.
Hágase tu Voluntad.
Danos nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas.
No nos dejes caer en tentación.
Líbranos del mal.

Algunos de los simbolismos católicos los podemos leer en un sencillo poema infantil que era recitado por en los colegios salesianos a principios del siglo XX. El mismo dice:

"De cabales siete días se compone la semana.

Grecia contó siete sabios según la historia relata;

Siete son las musicales notas del pentagrama,

Hasta siete se elevaron en el Egipto las plagas

Y siete son las cabrillas que nunca llegan a cabras.

En el pecho de la virgen vemos siempre siete espadas,

Los siete inmensos dolores que su corazón traspasan.

Los sagrarios siete son y son siete las semanas

Que componen la cuaresma. La Madre Iglesia nos manda

La observancia de los siete sacramentos que señala;

Los pecados capitales a siete también alcanzan,

Y contra estos siete vicios, siete virtudes se hallan

Siete son los gozos, siete colores forman la faja

Que llamamos Arco Iris. Fueron siete, según fama,

Los durmientes que hubo en Roma y si la historia no marra

Siete niños hubo en Ecija de malísima calaña

Y todos sietemesinos. La codorniz enjaulada

Siete golpes llega a dar y si de los siete pasa,

No es codorniz, es fenómeno; y aquí este romance acaba

¡Demonios, pues no me he hecho un siete en la americana!

(Tomado de "El amigo de la niñez, Montevideo, 1915)

El siete apocalíptico

No podemos dejar atrás al cristianismo sin referirnos siquiera al Apocalipsis de San Juan. Este libro —el último de la Biblia— está escrito en un lenguaje alegórico y nos relata la destrucción de nuestro mundo o el fin de la civilización tal como la conocemos.

La aparición del siete en el Apocalipsis es continua. Es así que San Juan nos habla en sus visiones de siete iglesias (Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea), de siete espíritus ante el trono de Dios (Apocalipsis 1:4), de siete sellos (Apocalipsis 5:1), de siete trompetas (Apocalipsis 8:2) y de siete copas de oro (Apocalipsis 17:3).

La Bestia escarlata de estos últimos tiempos "llena de nombres de blasfemia" tenía siete cabezas y diez cuernos, significando esas cabezas los siete montes donde se sienta la mujer apocalíptica (Apocalipsis 17:9), existiendo además siete reyes (Apocalipsis 17:10). Estos siete montes nos recuerdan a Roma, también conocida como "la ciudad de los siete montes". Por esta razón algunos críticos anticlericales han visto en esta Bestia a la propia Iglesia Romana.

Como hemos apreciado, este número se repite — como ningún otro— en la tradición judeo-cristiana. Pero ¿es este un número simbólico a la luz del conocimiento occidental o también se repite en las tradiciones de Oriente?

El siete en Oriente

Según los Puranas, los hindúes reconocen siete ramas del saber: Raja, Karma, Jnana, Hatha, Laya, Bhakti y Mantra, habiéndose difundido en Occidente la rama de Hatha Yoga o yoga físico.

En la India hay siete centros de peregrinación o "nágara", es decir siete ciudades sagradas, en el cual el hindú puede obtener la beatitud eterna: Ayodhya, Máthura, Gaya, Casi (Benarés), Kânci, Avanti y Dvâraka.

Esta filosofía nos habla de siete centros de energía principales llamados "chakras" (del sánscrito "ruedas") que se encuentran en los cuerpos sutiles

del hombre. Estos siete chakras se conocen como Sahasrara (Coronilla), Ajna (Entrecejo), Vishudda (Garganta), Anahata (Corazón), Manipura (Región lumbar), Swadisthana (Genitales) y Muladhara (Coxis).

Las referencias al siete en las obras de la India son innumerables, y las encontramos principalmente en los Vedas y los Puranas. No en vano afirmaba el Yoghi Kharishnanda: "El número siete aparece, y no por capricho sino por razones ocultas. (...) Algo ha de tener escondido el número siete cuando tanto y tanto se repite por doquier". ("Teosofía práctica", Barcelona)

Los teósofos, en especial Helena Petrovna Blavatsky, se encargaron de difundir los simbolismos orientales del número siete en occidente a través de diversas obras.

En las obras teosófico-blavatskianas se habla de la constitución septenaria del hombre, es decir de los siete cuerpos que reciben los siguientes nombres:

Sthula Sharira, Linga Sharira, Kama Rupa, Kama Manas, Manas, Buddhi y Atma.

El investigador danés Max Heindel que difunde estos conceptos en un lenguaje cristiano-rosacruz los define de esta manera:

Cuerpo denso, cuerpo vital, cuerpo de deseos, mente, espíritu humano, espíritu de vida y espíritu divino.

En la mayoría de las tradiciones esotéricas post-blavatskianas encontramos a este hombre septenario. El musulmán Mirza Murad Ali Ber se refería a esto al decir que "en el verdadero hombre hay realmente siete hombres".

Madame Blavatsky reveló al mundo el plan evolutivo de la Tierra a través de siete razas-raíces: Polar, Hiperbórea, Lemúrica, Atlante, Aria (actual), Koradí y Futura). Cada una de las razas se divide en siete subrazas. Según el concepto teosófico –basado en las tradiciones orientales- el número siete es el número del universo pues todos los ciclos cósmicos están regidos por él.

Algunos sucesores de H.P.Blavatsky se concentraron en el estudio de los siete rayos que son "siete canales a través de los cuales fluye todo lo que existe en el sistema solar, las siete características predominantes, o modificaciones de la vida, que no sólo se aplican a la humanidad sino también a los siete reinos". (A.A.B.: "Tratado sobre los siete rayos" T.1) Los siete rayos reciben los siguientes nombres:

El Rayo de Poder, Voluntad o Propósito.

El Rayo de Amor-Sabiduría.

El Rayo de Inteligencia Activa Creadora.

El Rayo de Armonía a través del Conflicto.

El Rayo de Ciencia Concreta o Conocimiento.

El Rayo de Idealismo o Devoción.

El Rayo de Orden o de Magia Ceremonial.

La obra más completa sobre este tema es "Tratado sobre los siete rayos" (5 tomos) de Alice Ann Bailey. Otras apariciones del siete

En la mayoría de los grupos esotéricos, órdenes y sectas, el siete se distingue entre los demás números. Sin embargo, en la Masonería y en algunas tradiciones rosacruces predomina otro el número tres antes que el siete. De todas formas, Lorenzo Frau Abrinés afirma que el siete "es un número misterioso y simbólico, representación de la armonía universal, símbolo de la vida y de la perfección y desempeña un papel importantísimo en la francmasonería, por la intervención que tiene en casi todos los grados de casi todos los ritos (...) La aplicación del siete se halla tan íntimamente ligada

con la ciencia, la doctrina y la historia, la organización y el ritualismo masónico que es imposible encontrar algo de él que no se halle más o menos relacionado con su misterioso simbolismo".

Una logia masónica es llamada "perfecta" cuando está formada por siete miembros, aunque con cinco se puede abrir una.

Los antiguos egipcios "dividían la faz del cielo en siete partes. El cielo primitivo era, pues, séptuple". Gerald Massey decía que "la primera forma del siete místico se veía figurada en el cielo por las siete estrellas de la Osa Mayor, la constelación asignada por los egipcios a la Madre del Tiempo y de los siete poderes elementales".

La doctrina hermética, surgida en Egipto y difundida en la actualidad a través del libro "El Kybalión" se refiere a los siete principios del Universo: Mentalismo, Correspondencia, Vibración, Polaridad, Ritmo, Causa-Efecto, y Generación.

Los herederos del saber de Hermes Trimegisto fueron los alquimistas del Medioevo, que escondían sus conocimientos usando alegorías y símbolos, entre ellos los siete planetas místicos, que correspondían a siete metales. Afirmaban también que "todo proviene del éter y sus siete naturalezas".

Como hemos visto, el siete aparece por doquier, tanto en las tradiciones de Oriente como en las de Occidente.

FUENTE: [Nuestro querido hermano y amigo Peregrino Guazú Birá](#)

¿Quiénes fueron Francmasones?

La Obra Masónica es colectiva y anónima. Sería vano querer medir o resumir su acción a través del mayor o menor éxito de algunos de sus integrantes. Ofreciendo a sus miembros los medios y la oportunidad de enriquecer sus vidas personales y de hacerse útiles a la comunidad universal de los Humanos, la Francmasonería no busca ni para ella ni para sus integrantes ningún tipo de celebridad. Puede, eso sí, sentirse orgullosa de la diversidad de talentos con los cuales contó y cuenta aun y del servicio que algunos de sus Hermanos más ilustres han rendido a la sociedad. Puede también decir, justamente, que el trabajo masónico ha ayudado a esos hombres y mujeres a desarrollar sus personalidades y a realizar sus obras.

La siguiente lista, obviamente, es muy sumaria. Sólo intenta mostrar tanto el carácter universal de la Francmasonería, como la diversidad de personalidades en el seno de una institución como la nuestra en la cual todas las buenas voluntades pueden encontrar su lugar.

Por razones de discreción, sólo se han retenido nombres de Hermanos que han pasado al Oriente Eterno, es decir, que han desaparecidos; o que han sido de pública notoriedad. Siendo, por otro lado, el desarrollo de la masonería femenina relativamente débil hasta hace pocos decenios, no se han incluido demasiados nombres de personalidades femeninas.

En el mundo

Voltaire; filósofo, autor del "Tratado sobre la Tolerancia".

Rousseau; el autor del "Contrato Social".

Montesquieu; considerado el fundador de las Ciencias Políticas, autor notablemente del "Espíritu de las leyes", donde expone sus ideas del régimen político democrático, fundamento de las democracias modernas.

Helvetius, cuya obra "Del Espíritu", fue quemada por el verdugo en la plaza pública.

Diderot, el creador de la "Enciclopedia".

Eugène Pottier, poeta universalmente conocido por ser el creador de "La Internacional", que han cantado durante decenios los trabajadores de todo el mundo.

Robespierre. Uno de los principales protagonistas de la revolución Francesa.

Spinoza, el célebre filósofo holandés, autor de "La Ética".

Sir Robert Falcon Scott, el explorador de la Antártida.

Alexandre Pushkin, el más grande de los poetas rusos.

Mark Twain, el conocido autor de "Las Aventuras de Tom Sawyer".

Pierre Joseph Proudhon, el célebre pensador libertario.

Montgolfier, el creador de los globos aerostáticos que llevan hasta hoy su nombre.

Eliseo Reclus, el célebre geógrafo y teórico del anarquismo.

Nicolás Carnot, el padre de la termodinámica.

Jean Antoine Condorcet; personaje de la Revolución Francesa. Matemático, secretario de la academia de Ciencias, miembro de la Academia Francesa. Diputado de Paris y Presidente de la Asamblea Legislativa. Se suicidó para escapar a la guillotina en 1794.

Dantón; célebre personaje de la Revolución Francesa. Ministro de Justicia, miembro del Comité de Salud Pública. Guillotinado en 1794. Antoine Claude Lumière, químico y fotógrafo. La Fayette, el célebre general que lucha al costado de George Washington por la independencia de los Estados Unidos.

Bartholdi, el creador de la famosa "Estatua de la Libertad" en la Bahía de Nueva York. León Bourgeois, el célebre pensador creador del "solidarismo", que tanta influencia tuviera sobre la corriente política batllista en el Uruguay a principios de este siglo. Claude Rouget de Lisle, el autor de "La Marsellesa". Wolfgang Mozart, cuya Opera "La Flauta Mágica" es la composición más grandiosa inspirada por la francmasonería.

Otros famosos compositores

Ludwig van Beethoven, Cherubini, Giacomo Meyerbeer, François-Joseph Haydn, Franz Liszt, Jean Sibelius.

Los famosos músicos e intérpretes

Count Basie, Duke Ellington, Lionel Hampton, Louis Armstrong, Nat King Cole, Al Jolson, John Phillip Sousa, George M. Cohen e Irving Berlin.

Los conocidos escritores

Rudyard Kipling, Johann Goethe, Enrique Heine, Stendhal, Alexandre Puschkin, Vicente Blasco Ibañez, Sir Walter Scott (el autor de "Ivanoé"), Oscar Wilde, Sir Arthur Conan Doyle (el creador de Sherlock Holmes), Georges Dumézil, Frederick Tristan, Stéphane Mallarmé, Sheridan, Cassanova, Julio Verne, Mariano José de Larra. Fichté, el filósofo; Karl Krause, historiador, literato, filósofo, defendía la reforma de la Orden maspónica y la entrada de la mujer en masonería, lo que lo expuso a persecuciones. Schiller, el conocido dramaturgo;

Los filántropos

Paul Harris, fundador de los Rotary Clubs; Melvin Jones, fundador de los Clubs de Leones; Jean Henri Dunant, fundador de la Cruz Roja; Robert Baden-Powell, fundador de los Boy Scouts; Benjamín Franklin, el sabio, inventor, diplomático y político norteamericano. Pierre-Simon Laplace, quién realizó importantes descubrimientos sobre la gravitación universal y sobre el sistema planetario. Robert Burns, el poeta nacional de Escocia.

Los artistas

Olivier Hardy, Clark Gable, Jhon Wayne, Mario Moreno "Cantinflas", Walt Disney.

Los pintores

Marc Chagall y Juan Gris

Algunos Presidentes de los Estados Unidos:

George Washington, James Madison, Andrew Jackson, Theodore Roosevelt, Franklin Roosevelt, Harry Truman, Lyndon Johnson.

Los ministros de la República Española

Diego Martínez Barrios, Marcelino Domingo, Fernando de los Ríos.
Ramón Franco, el célebre aviador español del "Plus Ultra".
Otros españoles célebres: José Echegaray, Tomás Bretón, Isaac Peral, Francesc Maciá, Santiago Ramón y Cajal, Joaquín Sorolla.

Los dos últimos jefes de estado de la República Española,

Manuel Azaña y Lluís Companys.
Los astronautas norteamericanos Gordon Cooper, quien llevó con él al espacio en la cápsula "Mercury" una bandera masónica; y Edwin Aldrin, quien luego de su alunizaje, envió una carta de saludo a la Logia de Saint-Die (en Francia), en cuyo seno se redactó el borrador de lo que sería la Constitución de los Estados Unidos de América.

En América Latina

Miranda, Bolívar, Sucre, Rocafuerte, Alfaro, Nariño, O'Higgins, San Martín, Belgrano, Moreno, etc.
Rivadavia, Sarmiento, Mitre, Urquiza. José Martí, Benito Juárez; Francisco Bilbao, que tanto influenciara a la juventud uruguaya del Club Racionalista y del Ateneo.
Andrés Bello; Francisco Solano López; José María Torres Caicedo, el creador de la Unión Latinoamericana; Manuel Ugarte, José Ingenieros; Víctor Raúl Haya de la Torre, Augusto César Sandino.

Los presidentes chilenos

Pedro Aguirre Cerda, José Antonio Ríos y Salvador Allende.

En el Uruguay

Hay que señalar algunos antecedentes importantes. A finales del siglo XVIII se encontraban algunos Francmasones en el Río de la Plata. Un destacado masón fue Don José Joaquín de Viana. El capitán de infantería Francisco Ortega y Monroy, Francmasón español, a su muerte deja una importante biblioteca liberal (obras de Rousseau, Montesquieu, Thomas Paine, tomos de la Enciclopedia francesa, etc.) al padre de nuestro Prócer, José Artigas, siendo probablemente una de las fuentes inspiradoras de su pensamiento político, de acuerdo a muchos investigadores.

El primer uruguayo Francmasón fue Don Miguel Furriol, iniciado durante la ocupación inglesa de Montevideo.

Fueron Francmasones uruguayos: Maciel, Dámaso Antonio Larrañaga, Francisco Magariños, José Brito del Pino, Joaquín de la Sagra y Périz, José de Béjar, Gabriel Pérez, Dr. Julián Álvarez, Francisco Joaquín Muñoz, Juan Francisco Giró, Santiago Vázquez, Gral. Enrique Martínez, Dr. Andrés Lamas, Gabriel Antonio Pereira, León Ellauri, Dr. Carlos de Castro, Manuel Oribe, Francisco Acuña de Figueroa, Leandro Gómez, Eduardo Acevedo, Juan Manuel Blanes, José Garibaldi, Florencio Sánchez, José Ellauri, Elbio Fernández, Pedro Figari, Elías Regules, Atanasio Aguirre, Carlos Anaya, Eugenio Garzón, Fermín Ferreira, Feliciano Viera, Duvimoso Terra, Julio María Sosa, Manuel Herrera y Obes, Pedro Visca, Juan Paullier.

Masonería en femenino

Si bien la mujer siempre ocupó un lugar importante en la masonería, principalmente a través de las

Logias de Adopción, en lo esencial permaneció como una institución esencialmente masculina. Esta situación comenzó a cambiar, cuando el 4 de enero de 1882, la Logia "Les Libres Penseurs" de la localidad de Pecq, Francia, inició a la escritora y conferenciante Marie Deraismes, conocida militante a favor de los derechos de la mujer de la época.

A partir de esa fecha, se fueron desarrollando, principalmente luego del primer conflicto europeo, pero sobre todo a partir de 1950, Obediencias exclusivamente femeninas y otras mixtas. Históricamente, algunas personalidades célebres fueron

FUENTE: Recibido de otra lista

Josefina Bonaparte, esposa de Napoléon.
Duquesa de Borbón (1777) Gran Maestra de la Orden Masónica de Adopción en Francia.
Ivanova, Emperatriz de Rusia, iniciada, facilitó la introducción de la Masonería en aquella nación a partir de 1731

Marie Martin, continuadora de la obra de Deraismes;
Francesca Arundale; Helena Blavatsky, Alice A. Bailey y Annie Besant, (quien fuera secretaria de la Sociedad Fabiana, antes del Partido Laborista inglés) fueron las principales animadoras de la famosa y aun existente Sociedad Teosófica.
Flora Tristán, franco-peruana, quién hizo conocer en Europa, a comienzos y mediados del siglo pasado, las luchas indigenistas americanas;
Louise Michel, la célebre feminista y combatiente durante la Comuna de París.

Joséphine Baker, la célebre artista del music-hall y del cine.
Gabriela Mistral, educadora, diplomática y celebre poetiza chilena; Premio Nobel de Literatura 1945.

SIMBOLOGÍA

EL LENGUAJE SECRETO DEL ESPÍRITU

INTRODUCCION.

Deseo iniciar una nueva serie de conocimientos con ustedes, algo que durante mucho tiempo se ha pedido a los Maestros y que hasta la fecha no ha sido correctamente cubierto con la profundidad deseada.

Quiero iniciar un estudio de Simbología que complemente lo que ya antes he mencionado a lo largo de otros escritos y que a la vez, permita al estudiante contar con un método intuitivo para develar los misterios encerrados en las antiguas civilizaciones, a través de símbolos secretos o imágenes sagradas.

¿Cómo se desarrollará el tema?, básicamente en dos grandes fases:

La primera tendrá que ver con la presentación de la metodología para interpretar el símbolo, para penetrar en las profundidades de su significado y a la vez, para que este mismo símbolo pueda desencadenar dentro de nosotros una serie de recuerdos olvidados, un cúmulo de conocimientos que permanecían latentes, o bien, alguna respuesta a algún problema específico por el cual estén pasando.

En una segunda parte, analizaremos algunos de los símbolos que se han constituido como clásicos dentro del reino espiritual.

A esta serie la llamaremos **“Simbología”** y mantendrá como subtítulo **“El lenguaje secreto del espíritu”**, la iniciaremos en la siguiente sesión y por ahora tan sólo les comentaré cuáles son los propósitos que perseguimos con esta serie.

Primeramente, presentar de una manera ordenada, un estudio que aunque ha sido suficientemente estudiado por diferentes escuelas, diferentes tradiciones a lo largo de la historia, han dejado siempre a un lado uno de los aspectos más importantes de la Simbología, que es el de poder arrancar mediante una meditación, el conocimiento encerrado dentro de nosotros ligado con el símbolo.

No significa que todas las cosas que existen en el mundo puedan ser tomadas como símbolos de algún conocimiento oculto; significa que dentro de las leyes que rigen el universo, muchas pueden ser expresadas en palabras pero todas pueden ser expresadas en símbolos, es por eso que un símbolo debe ser analizado bajo diferentes aspectos.

Los estudiantes de la luz a quienes están llegando estos comunicados, durante muchos cientos de años, han intentado penetrar en los misterios de la Simbología oculta, algunos han tenido que desafiar peligros para poder alcanzar tan sólo los

restos de una enseñanza perdida, algunos otros se han perdido en cientos de manuscritos antiguos tratando de llegar a la raíz de esos libros antiguos; pero de cierto les digo, que en muchos de esos libros antiguos, lo único vivo son los insectos que carcomen sus hojas, muchas de esas enseñanzas que yacen en tesoros bibliográficos, están tan inertes como quien las escribió. La humanidad es una entidad viva, dinámica, permanentemente vigente, que debe ser alimentada con enseñanza viva en todo momento.

Buscamos develar algunas claves que permitirán a cada uno de los discípulos conectarse a su ser interior y de esta manera poder develar en sí mismos las leyes que rigen el universo, utilizando como instrumentos los símbolos sagrados de las filosofías herméticas. Muchas veces un concepto vertido en palabras, limita más que aclarar lo que pretende explicar, muchas veces es el símbolo la herramienta más útil para poder entender alguna ley del universo.

El propósito que subyace detrás de esta serie de lecciones, es llenar el hueco que hoy por hoy se deja sentir en muchos de los estudiantes que conforman a este país. Esperamos con esto satisfacer una necesidad que está siendo cada vez más palpable.

1. LO QUE PODEMOS DECIR ACERCA DEL SÍMBOLO.

Habíamos dividido nuestro estudio en dos grandes partes, la primera de ellas relacionada con la forma, en que el discípulo debe alcanzar un estado de conciencia suficientemente armónico, como para que la naturaleza del símbolo pueda revelársele en

toda su claridad, y la otra, un estudio introductorio acerca de los símbolos, que a lo largo de las edades, han permanecido físicamente activos entre los estudiantes de estas verdades.

He mencionado físicamente activos, porque existen símbolos que en los planos etéricos y astrales operan normalmente, pero que carecen de manifestación en el reino tridimensional, son sólo conocidos por los iniciados.

Acerca del significado del símbolo.

Entendamos primeramente la función del símbolo: Podríamos hablar de que es una geometrización de una verdad universal, podríamos decir que es un lenguaje universal, a través del cual pueden ser expresados los conceptos más complejos de las leyes universales.

Podríamos igualmente decir que cada símbolo es un fruto de la combinación de fuerzas cósmicas sintetizadas en una figura, a la vez el símbolo representa una puerta de acceso hacia niveles de conciencia más profundos, ya que cuando es utilizado conscientemente, alinea las energías internas del hombre a aquellas representadas por el símbolo, abriendo de esta forma canales de comunicación hacia niveles más altos de conciencia.

Finalmente, podríamos también afirmar que cada símbolo es el cuerpo de manifestación de una idea y que por lo mismo, mientras el símbolo permanezca en el mundo físico, la idea permanece accesible a las mentes humanas; cada nueva aparición de un símbolo representa para la humanidad la oportunidad de manejar una idea abstracta,

que generalmente proviene de las altas esferas cósmicas de sabiduría.

Simbología: Síntesis del Universo.

Introducimos en el mundo de la Simbología representa para el discípulo, iniciar un estudio acerca de la síntesis de todo cuanto mueve al universo. Las leyes que rigen en el cosmos son las mismas en los distintos niveles de manifestación de éste, por lo tanto, los símbolos y las leyes que representan, pueden ser correctamente aplicados a campos tan distintos del saber humano, como la astronomía, la anatomía, la sociología o el devenir de la historia; por esta razón, es el estudio de los símbolos una de las más fascinantes ciencias que puede ser estudiada por los iniciados, poder observar los efectos que estos símbolos provocan en cada discípulo, es en realidad un estudio fascinante para nosotros los observadores ocultos del planeta.

Método de estudio.

Lógicamente y dada la extensión del tema, no nos proponemos analizar exhaustivamente cada uno de los puntos que he mencionado, simplemente abriremos las líneas de investigación necesarias, para que cada quien, elija aquellas con quienes mejor armonice, de acuerdo a su línea evolutiva.

Estableceremos las normas y principios básicos sobre los cuales debe formularse este estudio y dejaremos el resto a cada uno de los estudiantes, para que de esta manera oriente sus esfuerzos y puedan ser capitalizados en una evolución espiritual más rápidamente.

El símbolo es una geometrización del Universo.

Esto debe ser entendido en los siguientes términos: Cuando al universo se le estudia a través del microscopio, a través del telescopio y a través de los cinco sentidos del hombre, lo que se percibe son las formas, la substancia más densa tras de la cual se esconden las esencias de todas las cosas, hablamos entonces de una visión tridimensional del universo, correctamente descrita en los libros que actualmente se encuentran al alcance de todos.

Cuando al universo se le estudia en sus principios, en sus leyes, en las causas que originan los fenómenos físicos, entonces se obtiene una descripción del universo que podríamos llamar abstracta, una descripción que sólo es entendida por aquellos seres humanos que han hecho de esta ciencia su materia de estudio, se requiere entonces una mente entrenada para lograr esta comprensión.

Dos descripciones del Universo.

Tenemos entonces una descripción abstracta y una descripción concreta, el universo conceptual y el universo físico, sin embargo, ambos se complementan para dar lugar a lo que actualmente se conoce como el Cosmos.

Quedan sin embargo aspectos totalmente desconocidos y que pertenecen a este mismo universo e incluso a esta misma región del universo en que la vida terrestre y solar se desenvuelve.

Hablamos de las energías esenciales de las causas primeras que originan el dinamismo observado a través de los telescopios. ¿Cómo comprender en los niveles mentales, fenómenos que se encuentran más allá de cualquier otra cosa observada?, ¿cómo comprender que las energías del calor, de radio, electromagnetismo, átomos y moléculas en movimiento, que todo eso que el hombre ha ya identificado, no es lo único que existe?, ¿cómo explicar, que todo eso no son más que efectos de fenómenos que acontecen en energías más sutiles?

La descripción humana del Universo es incompleta.

Cuando el hombre poseía únicamente sus cinco sentidos y actuaba por instinto, su descripción del universo consistía exclusivamente en aquello que percibía a través de estos cinco sentidos, cuando el hombre dotó a su cerebro de conceptos abstractos tales como las emociones, como los sentimientos religiosos, cuando se abrió a la posibilidad de existencias más allá de las físicas, entonces el hombre pudo comprender mejor al universo, pues su cerebro contó con un acervo de conceptos que podrían describir de una manera más o menos abstracta, las leyes que regían al Universo.

Actualmente el hombre ha agotado todo lo que el lenguaje puede proporcionarle y ha logrado una descripción incompleta y parcial de este universo en que habita, surge pues la necesidad de abrir nuevos campos para la mente humana, conceptos cada vez más abstractos, cada vez más sintéticos, cada vez más universales, para que pueda entender de esta manera la otra cara del universo, aquella que se esconde

más allá de lo que hasta el momento ha podido ser descrito. ¿Qué fue lo que permitió al hombre pasar de un universo concreto a un universo abstracto de conceptos?

Esto se dio como una necesidad de explicar aquellas emociones que él mismo sentía, como el temor, la angustia, el amor o el coraje. La necesidad de poder identificar y estudiar ese tipo de manifestaciones, dio lugar a que se creara una serie de conceptos abstractos en el lenguaje y que le permitió entender su vida desde un punto de vista más abstracto.

La Simbología entra aquí, entonces, como una vía de acceso para experimentar nuevas sensaciones, para percibir una nueva realidad, para acceder un nuevo estado de conciencia que permita poner al alcance de todos, la otra cara del universo y así al poder estar experimentando nuevas sensaciones, pueda él mismo empezar a clasificarlas e iniciar un estudio serio que incremente el conocimiento que se tiene acerca del Cosmos.

Esto nos lleva a considerar a la Simbología, como la puerta de entrada hacia un nuevo modelo del Universo.

2. MANIFESTACIÓN FÍSICA DE LOS SÍMBOLOS.

Explicábamos que un símbolo es la geometrización de un universo. Dijimos igualmente que siendo un lenguaje universal permite acceder información de otros niveles de conciencia a través de ciertas prácticas o disciplinas que un discípulo puede aprender. Igualmente

mencionamos que es el flujo de leyes cósmicas sintetizadas en líneas.

Me corresponde ahora explicar que cuando el hombre visualiza a un símbolo, en realidad lo que está haciendo, es introyectar su forma a su conciencia interior, esto produce algunos efectos como veremos a continuación.

Visualización de un símbolo.

La visualización consiste en formar con sustancia etérica una figura, todo esto dentro del campo de actividad en que se mueve el cuerpo etérico del hombre, ahora bien la formación de esa figura requiere energía etérica, misma que es dispuesta de los almacenes con que cuenta el cuerpo etérico, es decir, la energía etérica empleada para formar el símbolo proviene del mismo ser y está por lo mismo ligada a él.

Cuando las líneas etéricas van dibujando al símbolo, es como si se crearan corrientes de energía que van siguiendo una dirección predeterminada por la mente del individuo, formar una figura cerrada implica crear un circuito de energía a través del cual el hombre se identifica y armoniza o desarmoniza su interior.

Traer este símbolo hacia la manifestación palpable del mismo, es hacer permanente este patrón de energía dentro de la conciencia del hombre y por lo mismo constituye un alineamiento en la circulación energética del ser interior a las fuerzas que el mismo símbolo representa; explicado en palabras más sencillas, podríamos decir que el proceso de visualización es un proceso mediante el cual las energías del discípulo se alinean con las fuerzas simbolizadas por el símbolo.

Esto da lugar a que se abran algunas puertas, se expanda la conciencia o se experimente alguna verdad desconocida para el discípulo, todo esto con la simple visualización. Ahora bien, la permanencia de estas imágenes a través del proceso de visualización dependerá enormemente de la habilidad del iniciado o el aspirante para mantener permanentemente grabada la imagen en su mente.

Es de todos sabido que la mente de un ser humano no entrenado imagina y sueña cosas continuamente, esas imágenes se crean, se deforman y se destruyen de una manera continua, imposibilitando de esta forma la identificación de las mismas con las fuerzas internas del ser humano.

Sin embargo, a través de un proceso específico de visualización y meditación, es posible que estas energías logren penetrar hasta los altos niveles de conciencia humana y alineen las energías que continuamente circulan entre los diferentes cuerpos del hombre, el símbolo les daría entonces una dirección a estas energías, creando patrones de circulación que activarían ciertas áreas de conciencia expandida en el hombre, dándole acceso a conocimientos que normalmente permanecen alejados de la mayor parte de la humanidad.

Los Símbolos del Plano Físico.

Existen operando en el plano físico tridimensional, símbolos como la estrella de David, como el árbol de la vida, como la cruz, como el círculo o cualquier otro conocido; son en realidad, los primeros

símbolos con los cuales se debería trabajar.

Estos símbolos que son ya patrimonio de la humanidad pueden ser en forma segura trabajados, casi sin ningún riesgo, y constituyen un excelente material de estudio para los discípulos. Más adelante, cuando una buena cantidad haya sido estudiada, la mente del aspirante se abre a nuevas percepciones y distintos símbolos transcurren ante él, ofreciéndole opciones para su posterior desarrollo.

Símbolos de efectos desarmonizantes.

Es importante observar sin embargo que algunos símbolos tienen efectos desarmonizantes en los individuos, distinguirlos no es sencillo por la razón de que los efectos se dan únicamente en los vehículos etéricos y astrales, no en el físico; se requiere entonces cierto grado de sensibilización para poder percibir los efectos de un determinado estudio; tal es el caso por ejemplo de la cruz esvástica, aquella empleada por el movimiento nazi; este símbolo dadas las asociaciones que se tendrían internamente acerca de él, es posible que alineara fuerzas no convenientes para la armonía psíquica. Otros más, que son frecuentemente asociados con fuerzas malignas o destructoras no son recomendados, al menos en estas primeras etapas de estudio.

Símbolos armonizantes.

En cambio, la estrella de David, las cruces, los círculos, los cuadrados y demás, son excelentes símbolos para iniciar un estudio a través de estas técnicas.

¿Cómo es posible para los seres humanos transmitir una idea a través de un símbolo?, conviene mencionar en este punto de la lección, que los símbolos son parte cotidiana de la vida del hombre. En los logotipos de algunas compañías, el alfabeto mismo y la numeración dentro de la matemática, de la física y de la química, existen numerosos símbolos que rompen las barreras del lenguaje y se hacen universales.

Más adelante aprenderemos que existen símbolos que son aún más universales incluyendo a otros reinos además del humano. Por ahora, quisiera dejar aquí mis palabras y permitirles que mediten en éstas, ya que encierran la raíz de un gran conocimiento que poco a poco iremos develando, al menos, superficialmente.

3. MEDITACIÓN EN UN SÍMBOLO.

La Simbología es en verdad una ciencia fascinante, porque interpreta al hombre desde los planos más elevados de su mente abstracta, donde percibe las esencias de las ideas que pueden ser captadas en los planos más toscos, hasta su cuerpo físico, en donde los frutos de una correcta meditación pueden ocasionar modificaciones fisiológicas, al grado de proporcionar la salud total o bien una enfermedad perniciosa.

La Simbología, como ciencia, permite captar las verdades sintéticas sobre las cuales ha sido creado el universo; pero como arte, la Simbología permite dar cabida a las necesidades de manifestación

de los espíritus que buscan un medio de expresión en los planos físicos.

Todo lo que existe es un Símbolo.

Los símbolos son ideas encerradas y como tales son portadoras de mensajes al alcance de cualquier mente despierta.

Bajo esta definición todo lo que existe es un símbolo viviente, todo lo que pueden ustedes observar a través de sus sentidos, en realidad, encierra las ideas prístinas bajo las cuales fueron creadas las cosas y los seres de este universo. Aun, nosotros mismos somos símbolos en operación, símbolos vivientes, dinámicos y cambiantes pero eternamente inmutables en esencia.

Meditar en un símbolo es acercarse al reino de las ideas, en donde las manifestaciones son puras y simples, permanentes y subyugantes, en donde la mente puede penetrar y encontrar un caleidoscopio a través del cual las verdades, aprendidas en los planos físicos, y etéricos son transformados en imágenes ensoñadoras que revelan nuevos misterios tras los mismos conceptos.

Así, los mensajes que son ideas puestas en palabras pueden ser revelados en otro nivel de conciencia, y transportar a la mente del iniciado nuevas verdades, cuando son vistas como nuevas facetas de un mismo símbolo. Observen por ejemplo a un triángulo: da la impresión de ser una fuerza que crece en tres direcciones distintas, el triángulo es por lo mismo una verdad que se mueve en tres direcciones diferentes, un caleidoscopio de tres lentes, en donde cada uno de ellos, transforma la realidad en que se vive en un libro abierto de donde se aprende.

Observen por ejemplo a una cruz y analicen cuántos ejes de simetría pueden ser trazados a través de ella, observen cuantos pares de figuras diferentes pueden ser encontrados cuando se les sobrepone un eje de simetría, ¿no sería esta una indicación de que **la cruz representa la línea divisoria entre el mundo de las ideas y el mundo de las formas?**, ¿no será entonces **la cruz una puerta de acceso hacia la nueva dimensión de las ideas originales en donde es posible captar los motivos que impulsan a la sociedad a cambiar?**, ¿no significará esto que **la cruz pudiera ser la confluencia entre fuerzas físicas que ascienden y fuerzas divinas que descienden?**

Trabajo subconsciente de la mente.

Es probable que para entender estos conceptos requieran esforzar su mente hasta las regiones abstractas de ella, es probable que tengan hasta que utilizar su intuición, es también probable que muchas veces renuncien a sus estudios, desesperados ante la imposibilidad de captar la esencia que mora tras las palabras; pero a ustedes, yo les afirmo, por muy detenidamente que lean o muy superficialmente que lo hagan, los conceptos van dirigidos no hacia esa área consciente de su mente, sino aquella subconsciente que permanece en estado latente todo el tiempo, pero que llegado el momento, se manifiesta trayendo hacia el iniciado una nueva verdad, que le permite entender mejor al universo.

No subestimen los conceptos por ser incapaces de entenderlos conscientemente, acéptenlos como un regalo a su subconsciente y dejen que él trabaje sin prisas, para que llegado el momento, puedan ustedes experimentar los beneficios de este proceso de enseñanza.

De aquí en adelante, en el transcurso de mis lecciones, procuraremos ir trabajando en estos dos niveles, proporcionaré indicaciones concretas y sencillas para sus mentes conscientes, y en ocasiones, velaré algunos mensajes para que su subconsciente los vaya recibiendo y de esta manera, vaya encontrando un canal de manifestación cada vez más preparado, más abierto, hasta su mente consciente.

4. EL SÍMBOLO DEL YIN-YANG.

Hoy quisiera viajar con ustedes a través de esos panoramas remotos a los que un símbolo nos puede llevar, utilizaremos para esto el símbolo conocido con el nombre del Yin y el Yang, fuerzas opuestas en eterno movimiento, fuerzas que conforman la arquitectura de todo este universo.

Les pido que observen mentalmente a este símbolo, una esfera dividida en dos partes exactamente iguales, pero dando la impresión de ser dos vórtices de energía que están girando dentro de ese círculo, uno totalmente negro, el otro totalmente blanco, llevando en sus centros respectivos unos puntos del color opuesto.

Dado que éste es un ejercicio de meditación, les pediré que su cuerpo permanezca totalmente relajado, sus ojos perfectamente abiertos espiritualmente y todos sus cuerpos

en estado de profunda paz y total receptividad.

Vean por unos momentos este símbolo en su pantalla mental y empiecen a observar cómo éste empieza a girar lentamente, lentamente, observen el movimiento de sus dos facetas, de sus dos fuerzas, observarán dos cosas importantes: en primer término, que el color que el símbolo empieza a tomar es parecido a un gris, es decir, algo que no es ni blanco ni negro.



Observarán igualmente una línea que empieza a dibujarse justamente en el centro del círculo y que da la impresión de dividir al círculo en dos círculos concéntricos, esta línea es la dejada por los puntos centrales de las figuras que conforman al símbolo.

Imagínense que con su mente son capaces de penetrar en el centro mismo de ese símbolo.

Observen ahora desde el centro del símbolo, cómo es posible ver a estas fuerzas girando en torno de nosotros. Coloquen dentro de su pantalla mental la imagen de los astros en movimiento, sitúense en el centro de la galaxia y vean cómo todas las estrellas empiezan a girar y a girar en torno a nosotros. De alguna

manera sobrepongan la sensación de estar dentro del símbolo del Yin y el Yang y al mismo tiempo estar localizados en el centro de la galaxia de la cual formamos parte.

Observen las estrellas en su movimiento y al mismo tiempo observen al Yin y el Yang moviéndose, traten de fundirse gradualmente en toda la galaxia, imagínense a sí mismos como si fueran parte del espacio a través del cual los astros giran, no se identifiquen con los planetas y las estrellas, identifíquense con el espacio vacío y no con el movimiento de los astros que giran.

Tengan presente ahora al símbolo y traten de identificarse con el símbolo de tal forma que sientan a esas fuerzas moverse dentro de ustedes, vuelvo a repetir, no se identifiquen con el movimiento, no se sientan que están girando, sientan que el símbolo está girando dentro de ustedes, sientan que toda la galaxia está girando a través de ustedes, sientan la inmensidad del espacio en donde el movimiento de los astros responde a una ley de fuerzas contrarias.

Ahora, con estas imágenes en su mente, sin perder de vista la sensación del universo y del Yin y el Yang, retornemos a las sociedades humanas. Sitúense ustedes como centro de la sociedad humana y vean los conflictos entre países, vean los conflictos entre padres e hijos, vean los conflictos entre obreros y patrones, hombres y mujeres, pueblo y gobierno, véanlos girar a través de ustedes, sientan cómo estas dos grandes fuerzas que rigen el movimiento de los astros y están simbolizadas en el Yin y el Yang, se manifiestan en las sociedades humanas como los conflictos entre dos fuerzas, entre dos

grupos de seres humanos, entre dos países o entre dos personas.

No se queden en la sociedad humana, trasladen ahora su conciencia hacia las selvas de la tierra, vean a los animales comerse unos a otros, vean a las enredaderas luchar con los árboles para abarcar una mayor cantidad de luz solar, vean la furia de las olas romperse contra las rocas, vean al rayo romper la oscuridad de la noche y caer en un árbol partiéndolo en dos, vean al viento modificar el perfil de las montañas, de los desiertos, vean a las aguas avanzar tierra adentro erosionando la tierra y carcomiendo sus rocas, vean a los peces grandes comiéndose a los chicos; en una palabra, vean el devenir de la sociedad, del mundo, del universo, como un resultado de dos fuerzas, como un resultado de la interacción de dos fuerzas contrarias que giran una en torno a la otra y que, sin embargo, juntas producen al universo.

Trasladen ahora su conciencia nuevamente hacia ese símbolo del Yin y el Yang, moviéndose lentamente como si nada estuviera pasando en el universo, como si fuera tan sólo una simple figura en rotación.

Y ahora traten de expandir su conciencia hasta abarcar lo más grande que sean capaces de imaginar, véanse a sí mismos como el único ser que existe en el universo, incluyan a todo el universo en ustedes mismos, siéntanse como si fueran

Dios, dirijan mentalmente sus manos hacia su cuerpo y observen a ese gran símbolo que casi cubre la totalidad de su cuerpo, el

Yin y el Yang moviéndose como si fuera un eterno reloj que marca las pautas de la interacción de una fuerza y su contraria, sientan en sí mismos que esa fuerza gira y gira, siéntanse dioses regulados por el movimiento de este símbolo, sientan que todo lo que existe en la tierra, en el cielo, en el microcosmos y en el macrocosmos, es el resultado de ese movimiento del reloj cósmico universal. Piensen cuál es la Voluntad de Dios detrás de ese símbolo, traten de entender la inmanencia de los conceptos que permanecen encerrados en el símbolo.

Visualicen ahora como si ese símbolo estuviera girando lentamente en su chakra coronario, observen a ese símbolo colocarse en su chakra coronario y girar lentamente sin prisa, observen cómo su actividad empieza a abrir ligeramente una abertura en nuestra aura, observen cómo su movimiento continuo e incesante atrae energías del cosmos y a la vez atrae energía de nuestro propio cuerpo energético.

Vean cómo este pequeño símbolo empieza a enlazar las energías del cosmos con las energías provenientes del cuerpo etérico. Sientan cómo este mismo símbolo representa la puerta de acceso entre las energías humanas y las cósmicas, véanlo moverse sin prisas a la vez que establece un canal de comunicación, un puente cósmico-terrenal. Sientan que el trabajo de este símbolo armoniza y equilibra las fuerzas dentro del cuerpo del hombre, este equilibrio se va a traducir tarde o temprano en la salud total del cuerpo humano.

Ahora regresen nuevamente el símbolo a su pantalla mental y véanlo grande, véanlo detenidamente, que su imagen penetre hasta

su subconsciente, véanlo girar sin prisas, lentamente, sientan que son transportados a la esencia misma del símbolo y traten ahora a la luz de estas enseñanzas, de explicarse el porqué del comportamiento humano, el porqué de los efectos cambiantes de las fuerzas que rigen al planeta, el porqué de la evolución de los seres orgánicos, el porqué del movimiento de los planetas alrededor del sol.

Traten de explicarse la vida a través del cristal de este símbolo y posteriormente, cuando el símbolo mismo se haya convertido en parte de ustedes, trasladen estas experiencias a todos los campos inimaginables que deseen, puesto que es la síntesis de una de las más grandes lecciones que el universo nos deja: "La lucha de los pares de opuestos".

5. MEDITACIÓN Y COMPRENSIÓN DEL SÍMBOLO.

Durante la lección anterior ejecutamos un ejercicio que buscaba dos propósitos fundamentales: el primero de ellos, revelar una técnica de meditación en símbolos, con el objeto de descubrir, no propiamente el significado, porque eso sería limitar el contenido del símbolo a un concepto meramente intelectual, sino tratar de comprender la dinámica de las fuerzas que sintetiza en su forma.

Por otra parte, buscamos igualmente la alineación de las fuerzas que dicho símbolo representa y sintetiza, con las mismas fuerzas que normalmente se mueven dentro de los cuerpos energéticos de todo ser humano. Esta alineación se traduce en

beneficios que por ahora no pueden ser comprendidos, pero que en un plazo relativamente corto pueden empezar a ser experimentados.

Es mi deseo que la serie de ejercicios que vamos a estar describiendo a lo largo de estas lecciones, sean grabados y reproducidos para ponerlos a disposición de los discípulos diseminados a lo largo de este país o bien del extranjero, cuando así lo soliciten.

Es importante entender que la lectura del ejercicio no reporta el beneficio esperado de las meditaciones, y es preciso experimentarlo vivamente en el mundo interior de cada uno. Colecten estos ejercicios en diversas cintas y pónganlas a disposición de aquél que las solicite, dado que es parte del servicio que nosotros esperamos de ustedes.

Continuando entonces con nuestra exposición, decíamos que el ejercicio buscaba, por una parte, entender el significado vivo del símbolo, y por la otra, la alineación de las fuerzas entre el cuerpo energético del hombre y las fuerzas cósmicas entronizadas en el símbolo. La técnica implica una serie de pasos que deben ser cuidadosamente explicados.

Selección del símbolo.

En primer término la selección del símbolo. Ésta debe hacerse tal como lo expliqué en las sesiones pasadas, teniendo en cuenta que los símbolos deben ser armónicos a la vista del hombre, deben ser abstractos, para evitar cualquier prejuicio que pudiera provenir de sus cuerpos emocionales.

En otras palabras, cuando se medita en un símbolo debe eliminarse cualquier idea que se

haya tenido, o se tenga, respecto a su posible significado, dado que esto entorpece el funcionamiento de las fuerzas dentro del individuo.

Deben evitarse aquellos símbolos que de una manera u otra estén conectados con emociones o sentimientos de orden inferior. Tal es el caso de la esvástica nazi que en cierta manera simboliza el dolor de toda una raza y el sentimiento de superioridad de otra. Símbolos como éste no deberán ser utilizados para estas técnicas de meditación, hasta en tanto el individuo haya desarrollado una alta capacidad de abstracción para eliminar cualquier tipo de influencia proveniente del inconsciente colectivo de la raza humana. Hago la aclaración de que esto requiere, en gran medida, un desarrollo espiritual avanzado.

Relajación.

Una vez que el símbolo ha sido seleccionado, el discípulo debe colocarse en una posición completamente relajada e inducir un estado de automeditación, de tal forma que manteniendo su mente perfectamente alerta, sus cuerpos físico, etérico y emocional se mantengan quietos, sin experimentar ninguna sensación o emoción; de esta manera, se mantendrá operando el cuerpo mental, o bien el astral superior.

Visualización.

Visualicen perfectamente el símbolo incluyendo colores y traten de que su pantalla mental esté completamente llena de esta imagen.

Comprensión y analogías.

Empezando siempre por el universo, traten de comprender cuáles son las fuerzas que el universo ha puesto a funcionar dentro del símbolo, traten de establecer analogías entre el símbolo y el universo, entre el símbolo y el cosmos. Después, trasládenlo hacia el área de influencia humana: la sociedad o el hombre mismo, busquen igualmente algún paralelismo entre el comportamiento humano, a escala social o individual; y, finalmente, trasládenlo a los reinos inferiores buscando, de esta manera, descubrir las leyes que el microcosmos ha puesto dentro del símbolo.

Síntesis.

Una vez hecho este trabajo en el macro, en el centro y en el micro, regresen nuevamente su concepción a un punto intermedio, totalmente abstraídos, y traten de sintetizar tanto el macrocosmos como el microcosmos y el área del hombre dentro del símbolo, traten de obtener una visión de conjunto y sintética que englobe a todo el universo.

Aquí termina la meditación y la comprensión del símbolo será generalmente más completa.

Beneficios de la meditación en un símbolo.

A medida que se avanza en esta técnica es posible para el hombre ir comprendiendo los misterios del cosmos y del microcosmos, su mente se va abriendo y todos sus cuerpos van experimentando una sensación de total comprensión y mayor armonía.

Recuerden que en el desarrollo espiritual del hombre, las diferentes áreas no crecen separadas, se obtiene una mayor comprensión

intelectual, pero simultáneamente se adquiere una mayor paz espiritual; se desarrolla la capacidad para dar amor, e igualmente, la comprensión de los hombres se incrementa notablemente.

El desarrollo espiritual humano se da en todas las áreas en que el ser se desarrolla, esto es lo que tradicionalmente se ha llamado sabiduría y la razón de esto es que meditar en los símbolos, es estar estudiando la síntesis del conocimiento universal, de donde todo ha sido derivado, de donde todo ha sido extraído, y es lo que podríamos denominar la madre de todos los conocimientos humanos. Tengan esto presente en cada una de sus meditaciones.

6. COMPRESION DEL UNIVERSO.

El universo entero no es más que la suprema manifestación de los símbolos, todo lo que existe ha sido formado siguiendo el patrón de un símbolo esencial. Si ustedes estudian las formas de todo lo creado, podrán observar que no son más que las modificaciones de pequeñas y sencillas figuras geométricas.

Tomen por ejemplo la figura de un ser humano, un óvalo podría representar su cara, con pequeños o grandes rectángulos podrían formar perfectamente el cuerpo, cada uno de los órganos internos del cuerpo podría muy bien ser reducido a un conjunto de círculos, óvalos o rectángulos.

Así pues, el hecho de que el universo entero pueda ser geometrizado, nos habla de que, desde un punto de vista esencial, el universo ha sido moldeado sobre la base de símbolos primigenios; estos símbolos

representarían entonces los mapas sobre los cuales se mueven las fuerzas cósmicas, para desarrollar o expresar la Voluntad Divina.

Definición de Geometría.

Concluimos que la geometría es una representación de la forma en que las fuerzas universales actúan para dar expresión a la Voluntad Divina. Analizando cuidadosamente esta definición, nos daremos cuenta de la trascendencia que puede llegar a tener en la evolución de un iniciado el estudio de la simbología; no desde un punto meramente intelectual, sino energético, es decir, poder encarnar en sí mismo las figuras geométricas, implicará el alineamiento de los cuerpos energéticos del ser con los mapas sobre los cuales las fuerzas que han creado el universo se mueven y se manifiestan.

Ahora, habiendo comprendido la importancia que tiene el uso de los símbolos, tratemos de penetrar un poco en los significados esenciales de cada uno de los símbolos sobre los cuales ha sido construida la geometría y por lo mismo el universo.

El punto.

Todo empieza en un punto decía nuestro hermano FRANOLU y en verdad así es, un punto es justamente la materialización de una idea o pensamiento, un punto es justamente el inicio, el comienzo de una manifestación, sea ésta en los planos tridimensionales, etéricos o espirituales.

El punto es una condensación de energía, es la manifestación que define claramente la línea entre lo visible y lo invisible, define en forma automática la frontera entre lo

manifestado y lo in manifestado. Es por tanto, el punto, el inicio de toda la Creación.

La línea.

Cuando más puntos aparecen, se genera una línea. La línea se ha dicho que es un punto en movimiento, aquí podríamos decir que la línea es el movimiento de una fuerza que ha dado origen a millones de puntos en los planos de la manifestación, es decir, si dividiéramos al universo en un universo causal y un universo de efectos, un movimiento de fuerzas en el universo causal provocaría una línea en el universo de los efectos.

Comprendo que esta forma de explicar exija del lector una mayor capacidad de abstracción, pero es necesario, dado que la forma en como estas instrucciones han sido planeadas, permite activar el tesoro que todo ser humano posee en su inconsciente.

El reino de las Causas y el reino de los Efectos.

Imaginemos pues que el universo en que nos movemos es el universo de los efectos y que más allá, en aquellas regiones en donde nuestra comprensión no alcanza a penetrar, reside el universo de las causas.

Todo cuanto observamos o experimentamos no es más que el efecto de algo que ha ocurrido en el reino de las causas; así pues, una línea que es ya visible, que es una manifestación en nuestro universo, corresponde al movimiento de una fuerza allá en las regiones de lo abstracto, en las regiones de las causas.

Podemos hablar entonces de que si un punto representa la presencia, la acción latente; una línea representa el movimiento de esa fuerza, representa ya la acción manifestándose.

Figuras cerradas.

¿Qué pasa cuando esa fuerza moviéndose en el reino de las causas, cambia de dirección de cierta forma que regresa a su punto original? En este caso, tendremos en el universo de los efectos a una figura cerrada, a una línea que partió de un punto y que después de algunos movimientos regresa a ese mismo punto. Podríamos pensar que toda figura cerrada representa la separación de algo que existe dentro de la acción de esa fuerza y de aquello que existe fuera de la acción de la misma, es decir, toda figura cerrada aísla una porción del universo del resto, esto nos permite interpretar de una manera abstracta las figuras.

Pensemos por unos momentos qué es el hombre sino una pequeña figura cerrada que le proporciona, hasta cierto punto, individualidad y la conciencia de ser un ser separado del resto de la creación, las fronteras que delimitan el cuerpo físico, permiten crear una sensación de diferenciación entre el ser y todo lo que se encuentra fuera de él, el hombre se reconoce a sí mismo en sus brazos, en sus piernas, en su cara, en todo aquello que se encuentra dentro de él mismo y reconoce como objetos externos todo aquello que no es su cuerpo. Una figura cerrada representa entonces la semilla de la individualidad, el germen de un ser.

El triángulo.

Ahora observemos cuidadosamente las diferentes figuras que pueden ser creadas en forma cerrada. Dentro de la Geometría tridimensional, es el triángulo la figura más sencilla que podríamos llamar cerrada, en el triángulo se conjugan varios aspectos que son interesantes, observarán que la línea se ha quebrado, la línea continúa siendo recta, pero se ha quebrado en dos ocasiones regresando a su punto original.

Cambio del movimiento de una fuerza.

¿Qué significaría para nosotros el que una cierta fuerza cambiara su dirección de movimiento?

Trasladémonos al reino de las causas: una fuerza que ha permanecido actuando y que de pronto cambia su forma de actuación, significa la manifestación de una voluntad inteligente, una voluntad que sigue un propósito, todo esto dentro del reino de las causas; si esa voluntad regresa a su punto inicial, representará la terminación de un cierto ciclo, representará la culminación de un trabajo, representará el hecho de que la fuerza ha actuado sobre el universo y ha regresado a su punto original, una especie de movimiento cíclico en donde existió una expansión y después una contracción.

Meditemos por unos segundos y observemos que en el universo hay infinidad de hechos que nos hablan de ciclos parecidos: el movimiento del corazón dentro de los seres humanos, la respiración, el movimiento de rotación de la tierra y de traslación, las cuatro estaciones del año, el día y la noche, las cuatro fases de la luna; todo nos habla de ciclos que empiezan y terminan en el

mismo punto, todo nos habla de un movimiento de vaivén cíclico, una fuerza que viaja y que regresa a su punto de partida.

Pensemos entonces que toda figura cerrada representa una voluntad puesta en acción de acuerdo a un cierto plan y que ha terminado su ciclo de trabajo.

Un triángulo presenta características interesantes desde el punto de vista que estamos estudiando: En primer término, cada uno de sus lados se opone a cada uno de sus vértices, esto quiere decir que la dirección en que la fuerza ha obrado, permite equilibrar mediante una línea a cada uno de los quiebres o cambios de dirección que la fuerza ha representado.

Podríamos pensar que para cambiar la dirección de una fuerza, se requiere el ejercicio de una voluntad, se requiere oponerle, o bien otra fuerza, o bien un agente externo. En todo caso, el cambio de dirección de una línea, representa el ejercicio de dos fuerzas; estas dos fuerzas requieren ser equilibradas y el equilibrio lo representa la línea recta que se encuentra oponiéndose a este vértice, por lo mismo, podríamos decir, que en el triángulo todo permanece en equilibrio, todo permanece armónico y bastan únicamente dos cambios de dirección, para que la fuerza llegue a su punto de partida.

En el mundo de los efectos, esto nos da la idea de la belleza en su expresión más simple, en su expresión más sencilla. En el mundo de las causas, esto nos habla del plan fundamental sobre el cual han sido creadas muchas de las manifestaciones que se encuentran en nuestros planos tridimensionales.

Sin embargo, deseo aclarar algo: en la geometría de tres dimensiones, los efectos son observados de una manera parcial y limitada, existen otros planos en donde las geometrías cambian totalmente. ¿Han pensado ustedes que la sombra que una esfera proyecta no siempre es un círculo?, cuando ustedes proyectan la sombra de la esfera sobre un plano inclinado, la esfera se convertirá en elipse.

De la misma manera como la sombra es un efecto de la esfera, de la misma forma, las figuras geométricas que ustedes estudian en tres dimensiones no siempre son las representaciones únicas de los movimientos de las fuerzas en el reino de las causas.

Mediten en esto que acabo de mencionar y encontrarán un universo infinitamente rico en posibilidades, que podrá llevarlos a la comprensión de cómo es que el universo ha actuado y ha creado toda esta riqueza de seres y manifestaciones.

Dejo aquí mis palabras, con la esperanza de que mis lectores puedan tener la paciencia y la perseverancia necesarias para penetrar y comprender cada una de estas lecciones, sin olvidar que éstas están siendo transmitidas con un doble propósito: el primero es inducir la parte intelectual del discípulo permitiéndole geometrizar todo cuanto percibe; el segundo, trabajar a nivel subconsciente, para que las verdades que allí residen, puedan hacerse conscientes en un plazo relativamente corto.

7. LAS FUERZAS QUE OPERAN EN EL UNIVERSO.

El punto y la línea.

Hemos establecido que un punto es la diferenciación inicial entre algo que empieza y algo que estaba. El punto es el inicio de un proceso creativo, es el inicio de un proceso de condensación o materialización, el punto es la muestra de un descenso que está ocurriendo desde el mundo de las causas hasta el mundo de los efectos, es decir, la presencia de un punto constituye el arranque de un proceso de creación.

Mencionamos que una línea es el efecto trazado en el mundo de las causas, es el efecto de la actividad establecida por alguna fuerza en el mundo de las causas.

La creación en el reino de las causas y el reino de los efectos.

Hemos explicado que las figuras cerradas constituyen un proceso de creación terminado, constituyen una oleada de creación que ha iniciado en un punto y terminado en otro, y ha logrado diferenciar a una entidad del resto de la creación, es decir le ha dado unidad, cuerpo de manifestación, a una entidad que antes sólo existía en el reino de las causas.

Mencionamos que en el reino de los efectos, cada ser humano y cada cosa creada es en realidad una figura cerrada, es en realidad la manifestación de un movimiento cerrado, de un movimiento de flujo y reflujo establecido en el reino de las causas.

Abstrayéndonos un poco de la concepción del universo, situémonos en algún punto del reino de las causas, visualicemos por unos instantes a un sinfín de fuerzas moviéndose en distintas direcciones, con distintas

tonalidades, con distintas frecuencias de vibración, y que estas fuerzas, siguiendo un plan preestablecido, dan lugar a una acción de flujo y reflujo, a un estado de dinámica expansión y contracción.

Este movimiento cíclico que ha tenido lugar en esta región apartada de la conciencia, en el eje de las conciencias, da lugar a una serie de efectos allá en el reino de los seres humanos. Dicha manifestación podría ser vista como el movimiento de los astros al surcar el cielo, como el choque de dos galaxias, como la explosión de una estrella, como la aparición repentina de cuerpos estelares.

La matemática.

Este tipo de manifestación tridimensional busca ser explicado por la ciencia. Y la ciencia actuando correctamente ha creado un lenguaje simbólico para poder expresar las fuerzas que operan en el universo, ese lenguaje simbólico llamado matemática es utilizado por la física, por la química, por la biología y por casi todas las ciencias que el hombre ha desarrollado. La capacidad abstracción del ser humano se pone a prueba cada vez que emplea este lenguaje; en cierta medida son las matemáticas quienes desarrollan en el ser humano la intuición, que permite entender conceptualmente al universo.

Las matemáticas permiten al hombre iniciar un viaje hacia las regiones más abstractas de su conciencia, de donde pueden ser extraídas las ideas más elevadas acerca de la concepción del universo; sin embargo, el hombre apenas ha arañado la frontera que separa su mente concreta de su mente

abstracta; el lenguaje matemático, aunque abstracto, es definitivamente muy burdo para poder expresar conceptos que van mucho más allá de lo que el hombre ha podido imaginar hasta ahora.

Daremos aquí algunas indicaciones que podrán auxiliar a aquellos investigadores que han seleccionado el camino de las matemáticas para entender al universo.

La Voluntad Divina

En primer término, hay que lograr caracterizar al punto inicial en el espacio como una función que depende de varios factores. Uno de ellos, y sin duda uno de los más importantes, es la Voluntad Divina. Este factor de la Voluntad Divina, debe ser caracterizado en función del resto de las leyes que gobiernan al universo macrocósmico, es decir, debe ser una función de las leyes universalmente aceptadas del electromagnetismo, la gravitación universal, o cualquiera de las otras.

La entropía.

Otro factor que está implícito en la función que determina o caracteriza al punto inicial de donde partió todo, es precisamente el parámetro conocido como entropía, ya que, en cierta medida, es una descripción de la tendencia que siguen los procesos físicos en el universo que el hombre reconoce como real. Podríamos afirmar que dentro del limitado campo de referencia que puede ser entendido por los seres humanos, la entropía es una caracterización correcta que determina la dirección de todos los procesos físicos, por lo tanto, es también un factor a considerar dentro de la función de origen del universo.

El tiempo.

Finalmente el tiempo, como el tercer parámetro a considerar de esta función. Pues bien, esto que he incluido y que deberán tomarlo como un paréntesis en medio de la disertación que estamos haciendo es únicamente una pista para aquellos investigadores del origen del universo.

Diferencia entre energía y cuerpos de manifestación.

Prosiguiendo con nuestros intentos de describir cómo es que la **SIMBOLOGÍA** representa la llave para entender la forma en cómo el universo fue creado, tratemos de concebir la diferencia entre energía y cuerpos de manifestación:

Hemos hablado de figuras cerradas, hemos hablado de los triángulos y podríamos seguir hablando de los cuadrados o de los polígonos en general, todos ellos representan cuerpos de manifestación de fuerzas que han actuado y se han contraído regresando a su punto inicial; sin embargo, ¿qué ocurre con las figuras abiertas, qué ocurre cuando la fuerza no regresa a su punto inicial?

Hablando en términos geométricos, existe una diferencia notable entre las figuras cerradas y aquéllas que son abiertas.

Hoy les digo, que precisamente esta diferencia entre las figuras cerradas y las figuras abiertas, es justamente la línea divisoria entre el mundo de las formas y el mundo de las energías;

mientras una figura se mantenga abierta estaremos hablando de una fuerza en acción, cuando la figura ha sido cerrada, estaremos hablando de un cuerpo en manifestación.

**FUENTE :ORO * MU
CENTRO DE ESTUDIOS ESPIRITUALES
[http:// groups.msn.com/oromu](http://groups.msn.com/oromu)**

Cada vez que mediten en algún símbolo cerrado, sus conclusiones deberán ser siempre tendientes a algún cuerpo de manifestación, alguna forma en el mundo físico, algo que ha sido creado y que es posible percibir de alguna manera con los sentidos del hombre.

Cuando mediten en figuras abiertas, piensen siempre en términos de energía, de conciencia, de fuerzas en movimiento; recuerden, mientras la figura no se cierre no habrá una creación en el mundo de las formas.

Finalmente, algunas palabras a manera de epílogo:

Quisiera comentar que algunas de las secciones de estos mensajes no podrán ser entendidas por el lector común; sin embargo, tengan presente que estas revistas pasan por los ojos de muchas personas; en ocasiones, algunas de las cosas que incluimos van dirigidas a una persona en particular que sabemos que leerá estos escritos en algún momento; muchas veces es preciso indicar ciertas verdades específicas para alguna persona en particular; así pues, sean pacientes y comprensivos entendiendo que todo lo que aquí se distribuye tiene como única finalidad el servir a los intereses más altos de la humanidad.

LOGO DE LA ESCUELA ARCANA



DESARROLLO DEL AUTO-CONOCIMIENTO EN EL PRIMER GRADO DE SERVIDORES

11ª LECCIÓN

LA OBLIGACION DEL SERVIDOR

Estimado condiscípulo:

Las condiciones necesarias para lograr ese contacto tan anhelado con nuestra Alma, o Maestro interno son las siguientes:

1. El aspirante tiene que abandonar su mundo y entrar en el del Maestro. Para hacerlo necesita:
 - a. Clara visión, mediante el empleo de la facultad discriminadora.
 - b. Sacrificarse a sí mismo, o tener la capacidad de rechazar todo aquello que lo atrae y existe en el triple hombre inferior.
 - c. Decisión, o el poder de actuar en forma definida y adecuada. Es aquí donde la mayoría de los aspirantes fracasa, porque aunque se dan cuenta de que la puerta que conduce al mundo del Maestro está abierta, y conocen los requisitos, no se deciden actuar específica y persistentemente.
2. El aspirante debe "alcanzar esa etapa en el sendero del ocultismo, desde la cual es imposible el retorno".

a. Corta las ataduras que lo sujetan a los tres mundos inferiores, y la atracción del yo superior es más fuerte que la atracción de la naturaleza inferior.

b. Establece el control del Dios interno con tal intensidad, que los señores lunares que componen los cuerpos o envolturas inferiores, son dominados, y desaparece el temor de un nuevo control. Podrán persistir las fluctuaciones, pero sólo serán temporarias.

3. El aspirante debe ansiar obtener conocimiento, lo cual significa que está dispuesto a pagar el precio exigido para lograrlo, el cual es muy elevado. El conocimiento a adquirir debe ser práctico, y no técnico como ocurre en nueve de cada diez pseudo ocultistas. Conocimiento intelectual, buena memoria y la adquisición de lo que afirman los libros de texto, no bastan. La experiencia y el conocimiento práctico de leyes, fórmulas y métodos, son esenciales

Esto requiere tiempo y resistencia, la capacidad de buscar la causa de los efectos y aplicar sistemáticamente todo el conocimiento adquirido en la vida diaria y en el servicio grupal

4. El aspirante debe desear obtener los poderes benéficos que el conocimiento confiere. La palabra "benéfico" contiene la clave de esta frase. Se pueden desear los poderes, siempre que sean empleados únicamente para la elevación de la humanidad y el desarrollo de los grandes planes de la evolución en nuestro planeta. El aspirante está propenso a olvidar que estos poderes ponen bajo su control ciertas fuerzas cósmicas.

Para utilizar correctamente estos poderes es necesario comprenderlos, correlacionarlos con exactitud y luego utilizarlos. Esto presupone algo que a menudo se pasa por alto. Cada poder tiene alguna relación con ciertos centros del cuerpo etérico del hombre, localizados en la contraparte Etérica de la columna vertebral. Las fuerzas deben pasar a través de dichos centros, y de ellos emanará, dirigida por el Alma o Regidor Interno, la energía benéfica que el servidor de la raza trata de emplear. El estudiante aprobará esta afirmación, pero quizás no alcance a comprender lo que este proceso involucra.

Enumeraré brevemente los requisitos que el aspirante debe haber llenado antes de manejar sin peligro dichos poderes:

1 - La adquisición del conocimiento acerca de las fuerzas que actúan en la naturaleza y en el hombre.

2 - El logro del control del hombre inferior mediante el Dios interno, para que las fuerzas puestas en actividad sean empleadas inteligente, científica y benéfica.

3 - La trasmutación de todas las fuerzas y energías de la naturaleza inferior en la superior. Esta trasmutación se obtiene mediante:

a . Una rígida disciplina en la vida.

b. La purificación del cuerpo físico mediante un correcto régimen alimentario y hábitos de vida adecuados.

- c. El control de la naturaleza emocional.
- d. La voluntad.

El aspirante debe lograr todo esto antes de penetrar en el mundo del Maestro Interior

La clave de las ideas que anteceden reside en comprender que sólo penetra en el mundo del Maestro quien actúa en ese mundo, el mundo del alma. Por esta razón los verdaderos instructores ocultistas reafirman que se debe establecer contacto con el alma o Yo superior, considerándolo el primer Maestro.

Cuando se llega a conocer al Yo superior y a establecer contacto con él, se ha avanzado un gran paso, pero transcurrirá mucho tiempo antes de adquirir el hábito de morar en la conciencia del alma. Esto se fomenta y cultiva por la práctica regular de la meditación, y cuando se haya adquirido el hábito, entonces y no antes, podrá conocer al Maestro y hacer contacto con El.

Los discípulos se encuentran diseminados por todas partes, trabajan en silencio en diferentes sectores y en muy diversas esferas, sin proclamas ni propaganda.

¿Por qué no se permite una mayor información a los discípulos, acerca de los Maestros? porque: Como el discípulo común se encuentra en un período de entrenamiento, sólo ha comenzado a aprender los rudimentos del ocultismo, y por lo tanto, está propenso a dar informaciones equívocas y mal interpretadas. No me refiero aquí a los iniciados.

El mismo rito de la iniciación impone una condición que le imposibilita al verdadero iniciado revelar lo que debe permanecer oculto. Por eso se le recomienda al discípulo protegerse por medio del silencio, salvo entre sus iguales o cuando circunstancias especiales permiten hacer ciertas revelaciones sin peligro.